



# Mi Estilo

## Semana 2 - Humildad

### Guía de Discusión

---

Otro “estilo” que la cultura trata de impulsar en nosotros es el estilo del “yo primero”. Frases como “cómo salir adelante” y “usted merece algo mejor” constantemente nos golpean desde todos los ángulos. ¿Qué sucede realmente cuando vivimos de esta manera? Hay muchos efectos negativos al vivir una vida centrada en mí. Dios tiene un estilo mucho mejor para nosotros.

#### Inicio

1. Comparta un momento / situación en la que sintió que debió haber sido reconocido o apreciado, pero no lo fue.
2. *Entender la humildad. Lea Filipenses 2:3-4.* Esta semana aprendimos que la humildad no se trata de auto desprecio, falta de confianza, o baja autoestima. La humildad no es pensar menos de sí mismo; la humildad es pensar menos en sí mismo. ¿Qué conceptos erróneos ha tenido en el pasado sobre lo que significa ser humilde? De acuerdo con Filipenses 2:3-4, ¿cómo podemos demostrar humildad?
3. *Reconozca su orgullo. Lea Proverbios 11:2, Jeremías 9:23 y Romanos 12:3.* El orgullo es enemigo de la humildad. Una buena manera de determinar dónde puede estar luchando con el orgullo es pensar en las áreas en las que tiende a juzgar más a los demás. ¿Cuándo tiende a juzgar a los demás? ¿Qué revela esto sobre sus oportunidades de crecer en humildad?
4. *Considera la Fuente. Lea Filipenses 2:5-8.* ¿Cómo se describe Cristo? ¿Cuál es la dirección que se nos da en el versículo 5? En el versículo 7, leemos que Jesús “se hizo a sí mismo nada”. ¿Cómo cambiaría su vida si usted se hiciera nada?
5. Reflexión final: Las Escrituras nos recuerdan que para ser un siervo de Cristo, debemos priorizar la búsqueda de la aprobación de Dios, no de otras personas (Gálatas 1:10). Al estudiar la humildad, piense en las circunstancias en las que busca la alabanza del hombre y no la de Dios. ¿Está dispuesto (o puede) a dejar la idea del reconocimiento terrenal para llegar a ser más como Jesús? Considere maneras en que Dios puede estar llamándolo a dejar su orgullo y seguirlo con humildad. Compártalo con su Grupo de Vida o con un mentor o amigo cristiano que pueda orar con usted.

